EVALIE

Aguas quietas

NOVELA O FICCIÓN EN PROSA · FICCIÓN LITERARIA · 2026-10-14

VEREDICTO Todavía no *Revisar y reenviar* Listo para enviar

LA CARTA DEL EDITOR

Revisar y reenviar: la prosa, el inicio y las cosechas a largo plazo ya tienen nivel profesional, pero el libro le cuenta al lector lo que hizo Emmett mucho antes de que Hollis lo sepa, y la parte central se estanca mientras ella se pone al día.

Aguas quietas es una novela seria y bien hecha. Tiene un argumento de venta que un agente puede repetir de un tirón: una intérprete suspendida por suavizar el pronóstico de un moribundo vuelve a casa junto a un padre que no puede hablar y que no deja de hacer un mismo signo. Bajo ese argumento hay una idea de verdad. La falta profesional y la costumbre infantil en la mesa de la cena son el mismo acto a dos escalas, y usted nunca deja que el paralelismo se vuelva decorativo. La prosa es sobria, exacta y controlada a lo largo de 101.000 palabras. Emmett es el personaje que venderá el libro. Su planificación se nota en cosechas que llegan decenas de miles de palabras después de su siembra: la mancha borrosa donde debería estar la cara de Dale, las seis pulgadas que separan deber de que a uno le deban, el guante solitario, el gancho en la caja de pesca. La primera página atrapa. El final se gana su peso sin caer en la blandura.

Lo que lo frena es una decisión estructural que todavía no ha tomado de forma deliberada. Usted abre el libro como un misterio: ¿qué dice la mano y qué pasó aquella noche? Y luego responde a las dos preguntas para el lector muy pronto. El dibujo titulado DEJA QUE GIRE está en la página en la Parte 8. El capítulo de Emmett en la Parte 12 nos cuenta que el signo se alzó «para que no pudiera pasarlo por alto». En las Partes 24 y 25 ya sabemos que lo leyó y que mantuvo la barcaza por despecho. Hollis no se sienta a la mesa de la cocina hasta la Parte 36. Durante unas 30.000 palabras el lector va por delante de la protagonista, y las escenas intermedias se sostienen en verla no preguntar. Cada negativa tiene sentido por sí sola. Juntas, se leen como si usted mantuviera la puerta cerrada. Ahí es donde un agente que hubiera pedido el manuscrito completo lo dejaría.

De ello se derivan dos consecuencias. Primera: como el lector ya conoce la noche, usted la vuelve a contar una y otra vez, y cada nueva versión gasta la carga que necesitan los clímax. La

escena del sábado a mediodía se dramatiza en el capítulo de Emmett, se teclea en la tira del TTY y se muestra de nuevo desde el lado de Dale. El signo DEBER mal leído se explica dos veces antes del capítulo de Dale. La recapitulación de Hollis en la mesa, de siete párrafos, repite lo que acabamos de ver. Segunda: la Hollis de la parte central es sobre todo pasiva. La verdad le llega a través de mensajeros (Priya, Cal, Marcus, Idris, Ray), y el reparto no deja de diagnosticarla a la cara. Para cuando llega la audiencia, ha nombrado su propio defecto de forma tan completa que le queda poco por descubrir.

La próxima versión tiene que elegir un motor y construir en función de él. Puede proteger la revelación: mantener los capítulos de Emmett rodeando la escena del mediodía y de la noche sin «yo lo leí», dejar que la versión falsa de Lorraine («no pudo leerlo») engañe al lector junto con ella, y dejar que la mesa de la cocina los corrija a ambos. O puede apostar por la ironía dramática: recortar con decisión las deducciones y los aplazamientos repetidos de la parte central, para que el lector pase menos páginas por delante de Hollis y cada negativa le cueste algo visible. Ambas opciones pueden funcionar. El borrador actual hace las dos a medias. Una vez decidido esto, dé a cada pieza del 9 de abril un único lugar principal, comprima las largas secuelas de la confesión y la serie de codas posteriores al giro de la barcaza, y quedará muy por debajo de las 100.000 palabras sin tocar nada de lo que funciona.

Antes de enviarlo, dos cosas más. Una novela que sostiene que los oyentes no deben hablar por las personas sordas será juzgada con ese mismo criterio. Encargue una lectura remunerada a un lector sordo que domine la ASL, en particular de las cartas de Dale y del Capítulo 27, que nos da la interioridad de Dale después de trescientas páginas advirtiendo que solo el testigo puede dar testimonio. Después, contraste sus fechas y cifras con una única cronología. El libro invita a los lectores a comprobarlas, y algunas no cuadran. Nada de esto supone reescribir desde cero. Es una revisión focalizada de un libro que ya está aquí.

· · ·

AGUAS QUIETAS · CÓMO SE LEE

Concepto y gancho ..... *Excelente*

La mentira compasiva de una intérprete refleja su costumbre infantil en la mesa de la cena: un doble gancho distintivo, fácil de vender y lleno de debate para clubes de lectura.

Trama y estructura ..... *Regular*

La arquitectura y las cosechas son sólidas, pero el lector conoce el secreto central unas 30.000 palabras antes que la protagonista, y la noche se vuelve a contar hasta que deja de impactar.

Personajes ..... *Bueno*

Emmett, Lorraine y Naomi son complejos y están vivos. El arco de Hollis se completa en la acción, pero se hunde en la pasividad en la parte central, e Idris es más recurso que persona.

Voz y prosa ..... *Excelente*

Sobria, concreta y controlada de principio a fin, con un idiolecto propio para cada personaje con punto de vista. El principal hábito que hay que corregir es enunciar el significado después de que la escena ya lo ha mostrado.

Diálogo ..... *Bueno*

Cal, las frases signadas de Dale y la tira del TTY son magníficos. Las largas tiradas de habla afásica duplicadas por la recapitulación, y las metáforas de Idris, ralentizan las escenas clave.

Ritmo ..... *Regular*

El primer tercio asciende bien y la colocación de los flashbacks es acertada, pero la parte central aplaza sin escalar, y tanto la confesión como el clímax van seguidos de largas mesetas.

Ambientación y mundo ..... *Excelente*

El transbordador de cable, los niveles del río, el condado y la escuela para sordos son específicos, coherentes y están entretejidos en la acción en lugar de entregarse como exposición.

Encaje en el mercado ..... *Bueno*

Cumple lo que promete la ficción literaria de club de lectura y tiene un inicio sólido, pero supera por poco el rango de extensión de una primera novela y necesita una lectura de sensibilidad a cargo de un lector sordo antes del envío.

CÓMO LEER LAS CALIFICACIONES

Excelente: Un verdadero punto fuerte. Protéjalo al revisar. Bueno: Funciona, y podría afinarse. Regular: Está frenando la historia. Corrija esto primero. Deficiente: Hay que reconstruirlo.

Todavía no: Necesita trabajo importante antes de enviarse. Revisar y reenviar: Está cerca. Haga las correcciones y envíelo. Listo para enviar: Envíelo.

· · ·

LO QUE FUNCIONA · CONSÉRVELO

Una voz controlada que convierte el idiolecto en personaje

Parte 11 · Parte 47

“Un contorno negro sin nada dentro resaltaba como un diente arrancado.”

Las frases son breves y concretas, y la emoción llega a través de los objetos, no de las afirmaciones. Cada personaje con punto de vista piensa en sus propios términos: Emmett, en herramientas y en el río; Lorraine, con la sequedad de una bibliotecaria; Dale, en cargas y cifras. La imagen del panel de herramientas para la anomia es clínicamente exacta y sale del propio taller de Emmett.

Siembras que dan fruto decenas de miles de palabras después

Parte 5 · Parte 28 · Parte 32 · Parte 37

“Podía verle las manos. Nunca pudo, después, verle la cara.”

La mancha borrosa sobre la cara de Dale, el signo DEBER, el guante solitario del cadáver, el gancho de doce dólares y el primer grito de Emmett en todo el libro se siembran pronto y se retoman como bisagras de la trama. La tira del TTY trastoca el recuerdo fundacional de Hollis con las propias

palabras de Dale, sin que intervenga ningún narrador. Proteja cada uno de estos elementos durante la revisión.

Emmett: una fuerza antagonista a la que nunca se excusa y que nunca es un monstruo

Parte 24 · Parte 25 · Parte 37

"Tonto. Es. Me-jor."

Su culpa llega por capas: el gesto de asentimiento en el funeral, la confesión a medias que no sabía que era una forma de suavizar, la mentira del mediodía dicha para herir y, por último, la admisión de que la lástima era un refugio. La afasia le arranca las palabras pequeñas y deja su motivo sin ningún lugar donde esconderse.

Un inicio que atrapa a un agente

Parte 1 · Parte 2

"No era lengua de signos. Era solo un hombre diciendo que no con la mano al otro lado de un río."

La primera página establece la voz, el lugar, una protagonista que se gana la vida leyendo cuerpos y las reglas del transbordador, todo a través de la acción. El gesto repetido llega en la Parte 2, muy pronto para que una obra de ficción literaria plantee su pregunta central.

Qué corregir, por orden

1 Decida cuándo se entera el lector de lo que hizo Emmett

Parte 8 · Parte 12 · Parte 22 · Parte 24 · Parte 25 · Parte 36

"No era el fondo. Debajo de ese había otro suelo."

POR QUÉ IMPORTA

El libro resuelve su propio misterio para el lector en la Parte 12 y lo zanja en la Parte 25, once partes antes de que Hollis lo oiga en la mesa. La escena de la cocina llega como confirmación y no como revelación, y la parte central funciona a base de aplazamientos. Además, la deducción de que el recuerdo exacto de Emmett demuestra que leyó el signo es más débil de lo que el texto supone, ya que él había visto el signo dos veces a plena luz del día. La verdadera prueba es la cinta de 1992.

QUÉ PROBAR

O bien proteja la revelación (detenga los capítulos de Emmett en la barrera, desdibuje la demostración del Capítulo 4, deje que la versión falsa de Lorraine engañe al lector y reserve «yo lo leí» y la crueldad del mediodía para la mesa), o bien apueste por la ironía dramática y recorte las deducciones de puesta al día y las negativas repetidas de la parte central, para que el lector vaya por delante de Hollis durante muchas menos páginas. En cualquier caso, traslade el peso del argumento

a la cinta.

2 Dé a cada pieza del 9 de abril un único lugar principal

Parte 25 · Parte 31 · Parte 37 · Parte 45

“Había empujado el dibujo de vuelta por la mesa con un dedo.”

POR QUÉ IMPORTA

La escena del mediodía, el signo DEBER y la propia noche se cuentan, cada una, entre tres y cinco veces: en los capítulos de Emmett, en la tira del TTY, en la colina, en la recapitulación de la mesa, ante la comisión, en el discurso de Marcus y en el capítulo de Dale. Cada versión está bien escrita. Juntas, aplanan las escenas que más fuerza necesitan.

QUÉ PROBAR

Haga de la tira del TTY el primer relato completo de la escena del mediodía. Corte la explicación de las seis pulgadas en el umbral de la puerta del Capítulo 18. Reduzca la recapitulación de Hollis a las frases que ella nunca ha dicho en voz alta. Recorte el discurso de Marcus a la frase de la habitación cerrada, el «yo no» y las manos alzadas.

3 Haga que Hollis persiga ella misma al menos una pieza de la verdad

Parte 16 · Parte 20 · Parte 23 · Parte 38

“Era una lista de palabras. Estaba practicando palabras.”

POR QUÉ IMPORTA

Desde el alta de rehabilitación hasta Harlan Springs rechaza el mismo conocimiento cuatro veces, y todo lo que hace avanzar la trama se lo trae otra persona. Mientras tanto, Dolores, Carol, Marcus, Janine e Idris la diagnostican uno tras otro, y su declaración en la audiencia nombra su defecto de forma tan completa que a la mesa le queda poco que enseñarle.

QUÉ PROBAR

Corte la escena en que se marcha al oír «girar». Dele un acto de búsqueda antes de que llegue Marcus (preguntar a Cal y toparse con un muro, o llamar primero a Marcus). Haga que las negativas restantes le cuesten algo visible. Haga más áspera la declaración de la audiencia para que se equivoque en parte, y deje que al menos dos de las voces que la confirman se abstengan de juzgarla.

4 Consiga un lector sordo que domine la ASL antes de dirigirse a agentes

Parte 28 · Parte 46 · Parte 47

“No era el inglés de un oyente. La gramática se inclinaba hacia su primera lengua”

POR QUÉ IMPORTA

La autoridad moral del libro descansa en la fidelidad con que retrata a sus personajes sordos. De las cartas de Dale se dice que se inclinan hacia la gramática de la ASL, pero se leen como un inglés

fluido de oyente. El Capítulo 27 le da al único protagonista sordo una interioridad omnisciente que zanja la noche por decreto del autor, después de que la novela haya defendido que nadie puede hacerlo.

QUÉ PROBAR

Encargue una lectura de sensibilidad remunerada que abarque la voz escrita y signada de Dale, la de Marcus, los signos glosados y el material sobre el CDI y el internado para sordos. Si conserva el Capítulo 27, redúzcalo a lo que solo Dale puede aportar («Ahí estás», la ira ausente, la disculpa de «Te debo una»).

5 Recorte a 92.000–95.000 palabras y corrija la continuidad

Parte 38 · Parte 39 · Parte 40 · Parte 49 · Parte 50

"Tenía cuarenta y un años. Tenía por delante nueve meses de aguas quietas"

POR QUÉ IMPORTA

Con 101.433 palabras, el libro supera por poco el rango de una primera novela, y el excedente es fácil de encontrar: unas ocho escenas de asimilación después de la confesión y cinco o seis codas después del giro de la barcaza. Además, el libro invita a los lectores a comprobar sus cifras, y varias no cuadran: el año de la boda, el número de bombillas, «los cuatro barqueros Kettering», los años de Cal en el barco y la cronología del TTY.

QUÉ PROBAR

Condense la admisión de Cal en unas pocas líneas, reduzca la escena de Idris en la caravana a su silencio y abra el Capítulo 23 con la llamada de Lorraine a la puerta. Fusione las codas del cable y de la polea móvil, y elija un único momento de restauración. Corte el párrafo de inventario para que GA siga directamente a la barcaza. Elabore una hoja de cronología y contraste con ella cada fecha y cada cifra.

El plan de revisión

1. Decida si la parte central funciona con misterio o con ironía dramática, y reestructure en consecuencia los capítulos de Emmett y de Lorraine y las deducciones de las Partes 22 y 34.
2. Asigne a cada pieza del 9 de abril un único relato principal y corte o comprima las repeticiones, sobre todo el umbral de la puerta del Capítulo 18, la recapitulación de la mesa y el discurso de Marcus en la ceremonia.
3. Reelabore la Hollis de la parte central: corte la negativa más débil, añada un acto de búsqueda, haga más áspero su autodiagnóstico en la audiencia y reduzca los comentarios del reparto sobre ella.
4. Comprima las secuelas de la confesión (Capítulos 22–23) y las codas de las Partes 49–50, hasta dejar el total en unas 92.000–95.000 palabras.
5. Haga una revisión de continuidad contra una única hoja de cronología y datos.

6. Encargue una lectura de sensibilidad a un lector sordo que domine la ASL, revise en consecuencia la voz escrita de Dale y el Capítulo 27, y después haga una pasada línea a línea por la sobreexplicación y los tics recurrentes señalados en la sección Voz, prosa y diálogo.

Resumen y sinopsis

Cuando un derrame cerebral deja a su padre, barquero, sin habla, salvo por un signo con la mano que repite sin cesar, una intérprete de lengua de signos que se enfrenta a una suspensión por suavizar el pronóstico de un moribundo debe dejar de editar a su familia el tiempo suficiente para oír lo que pasó de verdad la noche en que se ahogó su hermano sordo.

Aguas quietas es una novela familiar serena y cuidadosamente construida sobre una mujer cuyo oficio es transportar las palabras de otros y que descubre que lleva toda la vida matizándolas. El lector se encuentra con un transbordador cerrado, un padre que ya no puede hablar, un gesto que nadie quiere explicar y un hermano muerto hace veinticuatro años. El libro avanza a través del trabajo en cubierta, la terapia del lenguaje, los flashbacks a la mesa de la cena y documentos del pasado (cartas, una tira de TTY, una cinta de vídeo) hacia una confesión y un último cruce antes de que el puente sustituya a la barca.

SINOPSIS

En marzo de 2018, Hollis Kettering, intérprete de ASL de 41 años que vive en Chicago, vuelve a casa, al Embarcadero, a orillas del río Marrow. Su padre, Emmett, cuarta generación al frente de un transbordador de cable que un nuevo puente estatal sustituirá el 1 de noviembre, ha sufrido un derrame cerebral que lo ha dejado afásico. No deja de repetir un gesto: una mano plana que gira sobre la muñeca. Hollis está de permiso, y lo oculta. Se enfrenta a una denuncia deontológica por haber signado QUIZÁ cuando un médico le dijo a su cliente sordo, Walter Brandt, que era poco probable que viviera para ver graduarse a su nieta.

En abril de 1994, Dale, el hermano sordo de Hollis, se ahogó al caer del transbordador una noche en que ella le había cedido su guardia de vigía para salir con un chico. El condado cree que Dale murió porque no pudo oír el aviso de su padre. Hollis se culpa desde entonces y se hizo intérprete por ello. Su madre, Lorraine, se marchó en 1995. Vive al otro lado del río, encima de la antigua farmacia, observa el transbordador con prismáticos y se niega a subir a él.

Durante la primavera y el verano, Hollis trabaja en cubierta con el marinero Cal, se enamora del ingeniero del puente, Idris Halabi, y esquiva lo que Emmett, que avanza por las listas de palabras de su terapeuta del lenguaje, intenta decirle. Los flashbacks la muestran suavizando, desde los seis años, lo que su padre y su hermano se decían durante la cena, hasta que Dale la descubrió pocos días antes de morir y le dijo: «No tienes derecho a editarme». Marcus Tolliver, antiguo compañero de

habitación de Dale, identifica el gesto de Emmett como DEJA QUE GIRE, el signo de Dale para una maniobra que permitía librarse de los restos arrastrados por la corriente y que Emmett había rechazado. El condado planea una placa que diga que Dale «no pudo oír el aviso del río». En su audiencia, Hollis abandona la defensa que había preparado, admite que decidió por Walter y es suspendida durante doce meses. Cal revela el gancho pelícano que compró en 1994 para el método de Dale y que nunca llegó a instalar. Las cartas de Dale y una transcripción de TTY de su última tarde muestran que aceptó la guardia de ella como una disculpa. Una cinta de vídeo escolar de 1992 muestra a Emmett leyendo sin un solo error las señas de cubierta de Dale a cincuenta pies.

En la mesa de la cocina, con Lorraine presente, Hollis obliga a Emmett a contarlo palabra por palabra. Aquella noche él leyó el signo de Dale y mantuvo la barcaza contra un árbol enredado por la rabia de que le demostraran que se equivocaba. La brida se partió y arrastró a Dale por la borda. Emmett lo agarró por la muñeca, el guante se le quedó en la mano y lo guardó. Dejó que el pueblo creyera que Dale no podía oír, y a Lorraine solo le dijo que no había podido leer el signo. Después, Emmett confiesa ante la comisión del condado, y la placa se modifica para que diga: «él dio el aviso. Su padre no lo atendió». El último día del transbordador, Lorraine sube a bordo. Esa noche Marcus signa desde la proa, Emmett dice «Deja que gire» y dispara el gancho, y la barcaza pivota y suelta un tronco. Hollis perdona a su padre lo que le hizo a ella, pero no lo de Dale. El puente se inaugura, la barcaza se va a remolque y, desde el puente, Hollis signa GA, «go ahead»: adelante.

Categoría y público. Ficción literaria para adultos con mucho potencial para clubes de lectura. Es un drama familiar contemporáneo ambientado en 2018, con una amplia línea argumental en 1994, en un condado rural junto a un río que se lee como Kentucky. Está narrada en tercera persona cercana, sobre todo a través de Hollis, con capítulos de Lorraine y de Emmett y un capítulo en presente dentro de la cabeza de Dale. El tono es contenido y elegíaco, centrado en el duelo, la discapacidad, la cultura sorda y la ética de la interpretación, con un misterio sobre una noche concreta que impulsa la trama.

Extensión. Con 101.433 palabras, el manuscrito queda justo por encima del rango habitual de 70.000 a 100.000 palabras para una primera novela literaria. No es descalificador, pero un recorte de unos pocos miles de palabras lo situaría holgadamente dentro del rango.

Títulos comparables. True Biz, de Sara Nović: Una novela literaria reciente centrada en personajes sordos, la ASL, un internado para sordos y unos padres oyentes que no signan. Demuestra que hay mercado para este material cultural y lectores que esperarán que se trate con autoridad. · Everything I Never Told You, de Celeste Ng: Una novela familiar sobre la muerte de una hija, contada desde varios puntos de vista, en la que los silencios y las verdades ocultas de cada miembro forman la verdadera historia. La estructura y el atractivo para clubes de lectura son muy cercanos, aunque la familia de Ng no es sorda y su ambientación es suburbana.

Historia y estructura

La arquitectura de este libro es ambiciosa y, en general, sólida. El inicio pone una persona, un lugar y una pregunta en las primeras páginas: el transbordador cerrado, la campana, el padre que no puede hablar y, en la Parte 2, Cal mostrando un gesto que nadie quiere explicar. Tres relojes corren a lo largo de la parte central y la mantienen honesta: el transbordador deja de funcionar el 31 de octubre, la placa va a la fundición a finales del verano y la audiencia del Registro tiene lugar en un plazo de 120 días. Los grandes puntos de inflexión llegan en lugares sensatos. El secreto profesional de Hollis sale a la luz más o menos a un quinto del libro (Parte 10). Marcus nombra el signo cerca del 40 % (Parte 20). La audiencia y la tira del TTY quedan a ambos lados del punto medio (Partes 22–28). La confesión en la cocina llega aproximadamente a los tres cuartos (Partes 36–37), le sigue la confesión pública, y el giro de la barcaza llega en el último décimo (Parte 48). La subtrama de Walter Brandt no es decorativa. Es la misma historia en otra tonalidad, y converge con la trama principal a través de la acción, no del comentario.

El principal problema estructural es la gestión de la información. Usted construyó el inicio como un misterio: ¿qué dice la mano y qué pasó aquella noche? Y luego le da al lector ambas respuestas mucho antes que a su protagonista. La idea del giro, el signo y un dibujo titulado DEJA QUE GIRE están ya en la página en la Parte 8. El propio capítulo de Emmett en la Parte 12 nos dice que aquella noche el signo se hizo «con una mano bien alzada». Lorraine deduce en la Parte 22 que él lo leyó, y Emmett se lo confirma a sí mismo en las Partes 24–25, junto con el deliberado «No te entiendo» del mediodía. Cuando Hollis se sienta a la mesa en la Parte 36, el lector conoce el hecho central desde hace unas 30.000 palabras. Por eso la confesión confirma en lugar de revelar. Las escenas intermedias se sostienen en ver a Hollis no preguntar, un motor más débil de lo que el libro necesita con esa extensión.

El segundo coste estructural se deriva del primero. Como el lector ya conoce la noche, cada nuevo relato de ella gasta una carga que usted querrá tener más adelante. El mediodía del sábado, el signo DEBER mal leído, el bichero y «Es un solo camión» se cuentan completos más de una vez, y el relato entero de la noche se le cuenta al lector cuatro o cinco veces antes de que el capítulo de Dale lo cuente de nuevo. Los mejores de estos relatos, la tira del TTY, la cinta y la mesa, golpearían más fuerte si no vinieran detrás de versiones anteriores de sí mismos.

Las siembras y cosechas son el gran activo estructural del manuscrito, y revelan una planificación sostenida a lo largo de 100.000 palabras. Entre ellas están la mancha borrosa donde debería estar la cara de Dale, las seis pulgadas entre «me debes una» y «te debo una», el guante solitario encontrado en el cadáver, el gancho en la caja de pesca, la franja de la torre, y GA y SK. Protéjalas todas. Hay que corregir un puñado de deslices de lógica y de continuidad, porque el libro invita al lector a comprobar sus cifras. Además, dos argumentos en los que se apoya el clímax son más débiles de lo que el texto supone.

El lector conoce el secreto mucho antes que Hollis

Parte 8 · Parte 12 · Parte 22 · Parte 24 · Parte 25 · Parte 36

“No era el fondo. Debajo de ese había otro suelo.”

POR QUÉ IMPORTA

El inicio plantea dos preguntas: qué significa la mano y qué pasó aquella noche. El libro responde a ambas para el lector muy pronto. El flashback de la Parte 7 muestra la mano plana de Dale pivotando, y la Parte 8 muestra el dibujo titulado DEJA QUE GIRE, de modo que el signo queda descifrado doce partes antes de que Marcus lo nombre. La Parte 12 de Emmett nos da el signo alzado «para que no pudiera pasarlo por alto», «Es un solo camión» y la muñeca. La deducción de Lorraine en la Parte 22 y el «falso suelo» de Emmett en la Parte 24 dejan zanjado que lo leyó, y la Parte 25 dramatiza por completo la crueldad del mediodía. A partir de ahí, la larga parte central (Hollis marchándose al oír «girar», escondiendo la carpeta de la placa, aplazando la cinta más de una semana) se lee como si el autor mantuviera una puerta cerrada, no como suspense. La escena de la cocina sigue funcionando por lo que tiene de nuevo: el motivo de la rabia, la muñeca y el guante, y el vigía arrastrado por el agua. Pero llega como confirmación, no como revelación.

QUÉ PROBAR

Decida qué motor quiere y construya en función de él. Una opción es proteger la revelación. Desdibuje la demostración del Capítulo 4 para que el signo no se le muestre al lector. Detenga los Capítulos 7 y 14 de Emmett en la barrera y deje que él rodee la escena del mediodía sin «YO LO LEÍ». Dé a Lorraine su pista falsa («no pudo leerlo») en la Parte 9, para que el lector se engañe junto con ella y «Yo. Lo. Leí.» los corrija a ambos. La otra opción es apostar por la ironía dramática. En ese caso, recorte con decisión las deducciones y los aplazamientos repetidos de la parte central, para que el lector pase menos páginas por delante de Hollis y cada negativa le cueste algo visible.

La noche se vuelve a contar hasta que deja de impactar

Parte 25 · Parte 28 · Parte 31 · Parte 37 · Parte 42 · Parte 45

“Había empujado el dibujo de vuelta por la mesa con un dedo.”

POR QUÉ IMPORTA

La escena del sábado a mediodía se dramatiza por completo en el capítulo de Emmett (Parte 25), se cuenta otra vez en la tira del TTY («LO EMPUJÓ DE VUELTA CON UN DEDO») y se muestra una tercera vez desde el lado de Dale (Parte 46). El signo DEBER mal leído se explica en la Parte 28, se vuelve a dramatizar con la misma explicación de las «seis pulgadas» en la Parte 31 y se muestra de nuevo en la Parte 46. La noche entera se ensambla en los capítulos de Emmett, se narra desde la colina en la Parte 32, se confiesa en la mesa, Hollis la recapitula completa en la Parte 37, se le cuenta a Marcus, se confiesa ante la comisión, se resume en el discurso de Marcus en la ceremonia y, por último, la vive Dale. Cada relato está bien escrito. Juntos, rebajan la carga de las escenas que más la necesitan.

QUÉ PROBAR

Asigne a cada pieza de la noche un único lugar principal. Deje que la tira del TTY sea el primer relato completo de la escena del mediodía, y que antes Emmett solo la rodee. En la Parte 31, conserve del umbral de la puerta lo que es nuevo (la cara de él, las manos a medio alzar, ella sin volverse) y corte la nueva explicación. Reduzca la recapitulación de Hollis en la Parte 37 a las frases que nunca ha dicho en voz alta. Reduzca el discurso de Marcus a la frase de la habitación cerrada, el «yo no» y las manos alzadas. Si conserva el capítulo de Dale, y hay argumentos para hacerlo, despójelo hasta dejar solo lo que únicamente Dale puede aportar.

Siembras plantadas con decenas de miles de palabras de antelación

Parte 5 · Parte 28 · Parte 32 · Parte 37 · Parte 24 · Parte 41

“Podía verle las manos. Nunca pudo, después, verle la cara.”

Esto se presenta en la Parte 5 como una rareza de la memoria y da fruto en la Parte 28 como la clave de toda la mala lectura: ella no le miraba la cara porque no quería saber lo que había en ella. La tira del TTY («FUI DURO CON ELLA EL MIÉ LE DEBO UNA») trastoca el recuerdo fundacional con las propias palabras de Dale, en un formato fiel a la época y sin que intervenga ningún narrador. Otras cosechas funcionan igual. «Llevaba un solo guante» (Parte 32) vuelve como el guante del cajón de los pañuelos (Parte 37). El comentario de los «doce dólares» de la Parte 7 se convierte en el gancho que Cal lleva en el bolsillo del abrigo la noche del accidente (Parte 24), y que después se instala al amanecer (Parte 41). Emmett nunca gritó en 1994, y su primer grito del libro es «¡Aquí!», colina arriba, hacia su hija. Estos son los huesos del libro. Protéjalos todos durante la revisión.

La subtrama de Brandt refleja la trama principal y converge con ella

Parte 10 · Parte 23 · Parte 39 · Parte 42 · Parte 44

“Hágalo de todos modos.”

El caso de Walter Brandt llega justo después de que el Capítulo 4 haya mostrado la versión infantil del mismo acto, así que el lector traza la línea antes que Hollis. Después, la subtrama se gana su lugar escalando por su cuenta. El testimonio de Carol pone un precio concreto al QUIZÁ (un hombre que muere con notas que nadie podía leer), y su carta sobre el traje replantea el error: el derecho a elegir la esperanza pertenece a quien recibe la noticia. Las dos tramas se encuentran en la acción cuando Hollis rechaza la «amabilidad» de Wade ante la comisión y nombra a Walter en público. Cuando Emmett le pasa los prismáticos para que lea la franja en la Parte 44, el libro resuelve su propia pregunta moral. Decidir nunca fue el pecado. Decidir por otro, sí.

El clímax vuelve a escenificar la noche con todos los papeles reasignados

Parte 47 · Parte 48 · Parte 49

> *"Salió entera. Tres palabras, en orden, sin que faltara nada, con la voz que ella había conocido toda la vida."*

El giro de la barcaza sitúa a Hollis en la borda de aguas arriba, de guardia; a un hombre sordo en la proa por decisión propia (a Marcus se le pide con un POR FAVOR y se le ve decidir); y a Emmett con un dedo en el gancho. El arco de la afasia, la lista de palabras y el «girar» tan ensayado se cobran en una sola frase hablada. Después, la escena rechaza la reivindicación fácil: Emmett admite que esperaba que no funcionara («Así. No. Hu-bie-ra. Im-por-ta-do.»). Es el viraje tardío adecuado. Mantiene el clímax moralmente específico en lugar de redentor, y hace eco del «si funcionaba, me habría tocado saberlo» de Cal.

Dos argumentos en los que se apoya el clímax son más débiles de lo que el texto supone

Parte 22 · Parte 34 · Parte 37

> *"Si un hombre no puede leer un signo, no puede recordarlo."*

POR QUÉ IMPORTA

Lorraine, y después Hollis, sostienen que el recuerdo exacto que Emmett tiene del signo demuestra que lo leyó aquella noche. Pero el libro ya le ha mostrado el signo dos veces a plena luz del día, un mes antes y al mediodía, y en la Parte 12 él mismo lo hizo «para demostrar que lo había entendido». Recordar la forma demuestra que la aprendió, no que la leyera en la oscuridad. La verdadera prueba es la cinta de 1992: en cubierta, a cincuenta pies, nunca falló. Por otro lado, el contrafáctico de la Parte 37 («Tam-po-co. Te. Ha-bría. Oí-do.»), según el cual el vigía no habría cambiado nada y probablemente también habría sido arrastrado, absuelve a Hollis de forma completa y conveniente, y lo hace en boca del único testigo con todos los motivos para creerlo.

QUÉ PROBAR

Traslade el peso de la deducción a la cinta y elimine o matice el argumento de la memoria. Deje una grieta de duda en el contrafáctico. Hollis podría notar lo bien que les conviene a los dos, o el texto podría dejarlo como una creencia de Emmett y no como un hecho.

Los acontecimientos llegan como por encargo

Parte 11 · Parte 24 · Parte 39 · Parte 40

> *"Llegó al primer cruce con una hora de antelación."*

POR QUÉ IMPORTA

El mundo no deja de ordenarse en torno a los momentos interiores de Hollis. La noticia de la muerte de Walter llega en la misma llamada que la notificación de la resolución. La placa aparece la semana en que la lista de palabras llega a «girar». La audiencia, la primera crecida del verano, el

tronco en la brida y el gancho de la caja de pesca caen todos el mismo día («a las seis, aunque no había caído ni una gota en el Embarcadero, el Marrow empezó a crecer»). La carta de Carol llega el día del peor ajuste de cuentas de Hollis, e Idris aparece al amanecer justo cuando Emmett no puede colocar el grillete solo. Cada caso se puede defender por separado. Juntos, dejan ver la mano del autor.

QUÉ PROBAR

Separe unos días la audiencia y la crecida. Dé a Idris una línea de motivación para estar temprano en el embarcadero oeste, y tenga en cuenta que el libro sitúa su caravana en la orilla este. Saque la carta de Carol del día de la confesión.

Continuidad: el libro invita a comprobar las fechas, así que corrija los deslices

Parte 7 · Parte 20 · Parte 31 · Parte 46 · Parte 45 · Parte 50

“dos personas que llevaban veintitrés años casadas”

POR QUÉ IMPORTA

Hay varias pequeñas incoherencias en una novela que se apoya en cifras exactas. La fecha de la boda se da como 1971 en la Parte 7, pero el «quinto aniversario» de 1975 en la Parte 20 implica 1970. La cronología del TTY no cuadra: en la Parte 31 él sube a la máquina «un minuto después», pero en la Parte 46 «Hace media hora su hermana bajó por estas escaleras». Wade rinde homenaje a «los cuatro barqueros Kettering» en una ceremonia que nombra a Dale «Barquero», aunque la cinta de 1992 convierte a Dale en el quinto. Las bombillas estaban «en todas las habitaciones» en la Parte 2, pero son cuatro en las Partes 20 y 50. Marcus pidió que le devolvieran la cinta «para el último día», y Hollis todavía la tiene el 5 de noviembre. Los años de Cal en el barco oscilan entre unos treinta y cinco y «treinta y cuatro años». En la Parte 14, Hollis dice que no ha pasado un aniversario en casa «desde el primero», pero vivió allí hasta el otoño de 1996.

QUÉ PROBAR

Elabore una sencilla hoja de cronología (nacimientos, boda, horarios de 1994, el calendario de 2018) y contraste todo con ella en una sola pasada.

Personajes

Este es un libro sobre personas, y las personas, en general, se sostienen. Emmett es el personaje más sólido de la página: un hombre de cuarenta signos y pocas palabras al que el derrame le arrebata el resto, y cuya voz interior (el panel de herramientas, el palangre, el falso suelo bajo su confesión de 1995) se distingue de la de todos los demás. Es la fuerza antagonista y no es un villano. Aquello contra lo que lucha Hollis es la decisión que él tomó en el río, agravada por veinticuatro años dejando en pie la sentencia más amable del pueblo. Debajo de eso está la propia necesidad de ella de conservar la culpa que ha organizado su vida. Usted nombra esa segunda fuerza con precisión en el

puente sin terminar, y es la mejor intuición sobre un personaje de todo el libro.

Hollis está bien concebida. Su deseo (ser útil sin que la miren y mantener sellado su relato de la noche) y su necesidad (dejar de ponerse en medio y recibir entero lo que se le dice) son el mismo reflejo profesional visto desde dos lados. La subtrama de Walter Brandt convierte ese reflejo en un espejo del reflejo infantil, y no en una coincidencia. Su arco se completa en la acción: la regla de golpear la mesa, sus manos detenidas en la mesa de la cocina, su negativa ante Wade en la comisión, su manera de llevar el «yo no» de Marcus hasta su propio padre en el registro de Marcus. Esas escenas hay que protegerlas.

La debilidad es su capacidad de acción en la parte central. Más o menos de la Parte 13 a la Parte 29, sobre todo se niega, y la historia le llega a través de otras personas. Priya le dice qué es la mano, Cal la reprende, Marcus nombra el signo, Lorraine envía a Idris a preguntar, Idris le recapitula lo de todos los demás y Ray testifica. Como los capítulos de Emmett ya han puesto al lector por delante de ella, cada negativa se lee como espera y no como resistencia. Al mismo tiempo, el reparto no deja de explicársela a sí misma (Dolores, Carol, Marcus, Janine, Idris). Los personajes secundarios se convierten en comentaristas de la heroína, y su propio autodiagnóstico llega terminado en la audiencia del punto medio, lo que le deja poco que descubrir después.

En cuanto al punto de vista: esta es la historia de Hollis, y los capítulos de Lorraine y de Emmett se ganan su lugar porque cada uno guarda una versión de la noche que Hollis necesita. La única elección que conviene reconsiderar como cuestión de personaje, y no de trama, es el Capítulo 27, que se mete dentro de Dale. Está bellamente resuelto, pero le entrega al lector directamente los pensamientos de un hombre sordo muerto, en una novela que ha sostenido que nadie más que el testigo puede decir qué pasó en cubierta.

Emmett: una fuerza antagonista plenamente lograda

Parte 24 · Parte 25 · Parte 37

“Tonto. Es. Me-jor.”

La culpa de Emmett está construida por capas, no simplemente revelada. Primero está el gesto de asentimiento en la iglesia First Christian. Después, la confesión a medias a Lorraine, que no supo que era una forma de suavizar hasta que se oyó hacerla. Después, la mentira del mediodía, dicha «para herir». Después, la admisión de que la lástima era un refugio («Que. Malo.»). Nunca se le excusa, y el libro nunca lo convierte en un monstruo. «No había querido que lo miraran» nombra su defecto en seis palabras, y cada decisión que toma después se mide con esa frase. Este es el personaje que le venderá el libro a un editor.

La capacidad de acción de Hollis decae en la parte central

Parte 13 · Parte 16 · Parte 17 · Parte 20 · Parte 22 · Parte 30

“Era una lista de palabras. Estaba practicando palabras.”

POR QUÉ IMPORTA

Entre el alta de rehabilitación y Harlan Springs, Hollis se niega a saber lo mismo al menos cuatro veces: niega el signo ante Priya, se marcha al oír «girar», esconde la carpeta de la placa y ofrece la limonada. Casi todos los avances llegan porque otro empuja. Cada negativa es psicológicamente sólida en sus propios términos, pero no escalan, y el lector ya tiene la mayor parte de la respuesta gracias a los capítulos de Emmett. Así, una protagonista que es lectora profesional de manos empieza a parecer cerrada por el autor, y no por sí misma.

QUÉ PROBAR

Dele un acto de búsqueda antes de que llegue Marcus. Podría preguntarle directamente a Cal y toparse con un muro, o llamar primero a Marcus. Corte la negativa más débil (la salida al oír «girar» de la Parte 16 repite la de la Parte 4) y haga que cada negativa restante le cueste algo visible: una relación, una mentira que tenga que decir en voz alta, un momento en que Emmett la vea huir. Deje que al menos una pieza de la verdad le llegue porque ella fue a buscarla, no porque apareció un mensajero.

El extremo fijo la explica, y su arco se resuelve en la acción

Parte 27 · Parte 36 · Parte 42 · Parte 45

“Es terrible. Pero es un lugar donde plantarse. Es el extremo fijo.”

Esta frase justifica, a posteriori, meses de evasión. No es que sea aprensiva. Su culpa es su identidad, y la verdad se la arrebataría. A partir de ahí, el cambio se ve en lo que hace, no en lo que dice de sí misma: deja de signar en «Furioso» y se obliga a retomarlo, se niega a «explicar» a su padre ante Wade en público y le transmite a Emmett el «yo no» de Marcus sin matizarlo mientras el lápiz de Janine permanece quieto. El perdón acotado en la popa, en la Parte 49, es para ella el punto final honesto.

Su conocimiento de sí misma llega demasiado pronto, y el reparto no deja de narrarlo

Parte 11 · Parte 23 · Parte 26 · Parte 38 · Parte 44

“Creo que me ponía en medio, cada vez, decidiendo que era seguro dejar pasar las cosas.”

POR QUÉ IMPORTA

Para la audiencia del punto medio, Hollis enuncia su defecto de forma completa y correcta, y en la Parte 26 añade «Es que no consigo parar». A su alrededor, Dolores, Carol, Marcus, Janine e Idris la diagnostican o la confirman uno tras otro. Marcus dice que lo que ella ha signado en la mesa es «lo más limpio que he visto signar a un oyente en diez años» justo después de que el lector lo haya presenciado. Cuando todo el mundo entiende a la heroína, a la heroína no le queda nada que aprender salvo cómo actuar, y los personajes secundarios se aplanan hasta convertirse en coro.

QUÉ PROBAR

Haga más áspera la declaración de la audiencia para que se equivoque en parte. Podría seguir

planteándolo como amor por Walter, no como su propia necesidad de ponerse en medio, y dejar la conexión con la infancia a medio hacer, para que la termine la mesa de la cocina. Después, deje que al menos dos de las voces que la confirman se abstengan de juzgarla. Que Marcus se niegue a ponerle nota, o que Janine anote la hora sin comentarios, sería confiar en el lector.

Lorraine, y Naomi Stiller, se niegan a ser simples

Parte 9 · Parte 22 · Parte 40 · Parte 42

“Me gustaba. Era mío.”

La negativa por principios de Lorraine («Yo hice la parte difícil») también es interesada, y la novela termina haciéndoselo decir. Aprendió la lengua de Dale y dejó que una niña de seis años la cargara, en parte porque así su hijo seguía siendo suyo. Correr la cortina en la Parte 22 muestra su capacidad de negación antes de que la admita. Naomi Stiller hace el mismo trabajo en público: «Pues yo lo culpo a él» impide que la escena de la comisión se convierta en una reivindicación, y el hecho de que ella misma redactara la frase falsa extiende el daño más allá de la familia. Estas dos impiden que el libro se convierta en una historia con un solo villano.

Idris es más instrumento que persona

Parte 6 · Parte 16 · Parte 27 · Parte 44

“Todo el mundo en ese río te está diciendo lo mismo, y desde hace meses.”

POR QUÉ IMPORTA

Entra haciendo las preguntas que el lector necesita resolver, hace de mensajero de Lorraine, le recapitula la trama a Hollis y aporta las metáforas estructurales. Es decente y tiene buena voz, y su mejor momento es aquel en que le dicen «No me vengas con apoyos» y él simplemente prepara café. Pero hasta Virginia Occidental no quiere nada que pueda costarle algo, así que en el romance solo hay una persona.

QUÉ PROBAR

Dele pronto algo propio en juego y manténgalo vivo. La alianza del anular, la separación de Samira de la que se arrepiente, la orden de modificación que le costó Emmett y el trabajo que no quiere podrían servir. Deje que se equivoque en algo que le importe a ella, no solo sobre la pila tres, y que la metáfora de la prueba de carga sea una en la que él se equivoque o que ella rechace, en lugar de otra lectura acertada de ella.

El Capítulo 27 habla por Dale después de que el libro advierta contra ello

Parte 20 · Parte 46 · Parte 47

“Tú tienes una historia, igual que el pueblo.”

POR QUÉ IMPORTA

La frase de Marcus, y el posterior «Volvemos a tener una historia» de Hollis, establecen que solo el

testigo puede dar testimonio de lo que pasó en cubierta. Luego el Capítulo 27 nos concede directamente la interioridad de Dale, en presente, y zanja la noche por decreto del autor. Está muy bien escrito, y el vocabulario de Dale, hecho de cargas y de sentir a través de los pies, coincide con el del chico de las cartas. Pero en una novela sobre oyentes que deciden lo que quiso decir una persona sorda, algunos lectores, y en particular algunos lectores sordos, notarán que la novela le hace exactamente eso a su único protagonista sordo.

QUÉ PROBAR

Si lo conserva, y hay argumentos para hacerlo, redúzcalo a lo que solo Dale puede aportar: «Ahí estás», la ausencia de ira, su alegría de que Hollis haya salido y la disculpa de «Te debo una». Elimine lo que ya establecieron la escena de la mesa y el Capítulo 18. Considere enmarcarlo de modo que el lector sienta el cambio como deliberado. Por otra parte, pida a un lector de sensibilidad sordo que revise la voz escrita de Dale, sobre todo las cartas que, según el narrador, se inclinan hacia su primera lengua y que en la página se leen como un inglés fluido de oyente.

Cabos sueltos en la propia vida de Hollis

Parte 14 · Parte 27 · Parte 38

“Una vez, el primer año de su matrimonio, en un hotel de Door County”

POR QUÉ IMPORTA

Hollis tiene 41 años y su hábito definitorio es editar lo que a los demás se les permite oír. Un matrimonio fracasado es el lugar obvio donde ese hábito se habría manifestado, y sin embargo Daniel recibe tres menciones de pasada. Dolores, la colega que nombra el hábito por primera vez («ya llegaste sabiendo hacerlo»), desaparece después de la audiencia y nunca se entera de lo que pasó, mientras que Marcus recibe la llamada palabra por palabra.

QUÉ PROBAR

O bien dé a Daniel un recuerdo concreto en el que Hollis se vea suavizando algo para él, o bien redúzcalo a una sola línea. Haga volver a Dolores para un intercambio después de la mesa de la cocina. Es la persona con autoridad para recibir la verdad que su diagnóstico provocó.

Voz, prosa y diálogo

Su prosa es lo más sólido del manuscrito. Es sobria, concreta y controlada. Las frases son cortas, con una media de unas 9,6 palabras. Los adverbios escasean: unas 3,5 palabras terminadas en -ly por cada 1.000. La emoción llega a través de los objetos y no de las afirmaciones: el pastillero con el sábado todavía lleno, la bombilla fundida junto al teléfono, los lápices afilados a cuchillo. La voz se sostiene a lo largo de 101.000 palabras. Cada personaje con punto de vista recibe un idiolecto propio, no solo un nombre nuevo. Emmett piensa en herramientas, en granjas y en el río. Lorraine piensa con la precisión seca de una bibliotecaria. Dale, en el Capítulo 27, piensa en cargas y cifras.

La interioridad de Hollis discurre por los hábitos de una intérprete que lee a los demás, algo muy adecuado para un libro sobre lo que se lleva a la otra orilla.

El punto de vista y el tiempo verbal están bien disciplinados. No he encontrado saltos de punto de vista involuntarios. Cada capítulo se mantiene dentro de una sola conciencia, y cuando el libro cambia (a Lorraine, a Emmett, al presente de Dale) lo hace en un cambio de capítulo y a propósito. Los pocos deslices son pequeños. En el capítulo de Emmett, «la chica» se refiere a Priya durante una línea, después de referirse a Hollis todo el tiempo. Los primeros capítulos también abusan de una formulación esquiva sobre la noche del accidente, de la que hablo más abajo.

El principal problema a este nivel es la sobreexplicación. El libro no deja de decirle al lector qué significan sus escenas. Lo hace la narración, lo hacen las metáforas de ingeniería de Idris y lo hace una serie de personajes secundarios que diagnostican a Hollis a la cara. Cada caso suele ser una buena frase. Juntos, hacen que el libro parezca menos seguro de su lector de lo que sus mejores escenas merecen. Después vienen unos cuantos tics recurrentes: la acotación de la risa de Emmett, el recuento de años, la fórmula «No era X. Era Y.». Son eficaces al principio y se desgastan con la repetición.

Este es un primer borrador, así que trate los hábitos que siguen como patrones que abordar en la revisión, no como frases que corregir ahora. Mucho de lo que tocan puede moverse o desaparecer cuando reestructure.

Una voz disciplinada que convierte el idiolecto en personaje

Parte 11 · Parte 8 · Parte 47

“Un contorno negro sin nada dentro resaltaba como un diente arrancado.”

La imagen del panel de herramientas que usa Emmett para la anomia sale de su propio taller, es clínicamente exacta (el contorno de la palabra está ahí, la palabra no) y recorre todo el capítulo. Esa es la voz en su mejor momento: la comparación pertenece al personaje. Los capítulos de Lorraine hacen lo mismo en otra tonalidad («Nadie había tenido nunca la crueldad de preguntar qué otra cosa podía mirar una mujer a través de unos prismáticos»), y lo mismo hace la interioridad de Dale en el Capítulo 27 («Es el número que temía. Lo ha comprobado. Sigue siendo el número.»). Como las voces son distintas, los cambios de punto de vista se leen como merecidos y no como convenientes. Proteja esto durante la revisión.

El libro enuncia su tema después de que la escena lo haya mostrado

Parte 3 · Parte 23 · Parte 38 · Parte 39

“Todos en esto, los vivos y los muertos, habían oído la verdad en algún momento y habían seguido adelante de todos modos.”

POR QUÉ IMPORTA

La carta de Carol y el traje de Walter acaban de hacer evidente esta conexión, y entonces la

narración la deletrea. El hábito recorre todo el libro. «Había sido lo mejor de ella: que podía convertirse casi en nada, y que eso era útil» (Parte 3) llega después de que el párrafo del pasillo ya lo haya mostrado. Dolores, Carol, Marcus, Janine, Idris y Cal le ofrecen a Hollis, cada uno, un relato verbal claro de su defecto o de su crecimiento («Creo que me ponía en medio, cada vez»; «eso ha sido lo más limpio que he visto signar a un oyente en diez años»). Cada vez, al lector se le entrega una conclusión a la que ya había llegado, y sus escenas más fuertes pierden parte de su carga.

QUÉ PROBAR

En la revisión, marque cada frase que nombre lo que significa una escena, en la narración o en el diálogo, y corte al menos la mitad. Donde un personaje secundario diagnostique a Hollis, compruebe si la escena funciona sin el diagnóstico. Deje que al menos una de esas voces se abstenga por completo de juzgar. La imagen o el acto deberían cargar con el significado, como ocurre en «Había dejado de signar».

Diálogos que transmiten información con su propio idiolecto

Parte 2 · Parte 18 · Parte 28 · Parte 36

“Dice que las palabrotas se guardan en otro cajón.”

La frase de Cal transmite neurología real (el habla automática) con sus propias palabras y anticipa la imagen del panel de herramientas. El dialecto, la gramática rural y el habla signada se manejan con seguridad y nunca con condescendencia. Las frases signadas de Dale son afiladas y fieles al personaje («No tienes derecho a editarme»; «Entonces interpreta mi cara»). La tira del TTY reproduce con exactitud las convenciones de la época (GA, SK, mayúsculas seguidas sin puntuación) y entrega la mayor revelación del libro con las propias palabras de Dale, sin que intervenga ningún narrador. Las acotaciones son mínimas y casi siempre son «dijo» o una acción, lo que encaja con la voz contenida. El habla afásica de Emmett hace un auténtico trabajo dramático: sin las palabras pequeñas, su motivo no tiene dónde esconderse («No. Miedo. No. Tonto. Furioso. Con él. Por. Tener. Razón.»).

Largas tiradas de habla afásica, duplicadas por la recapitulación de Hollis

Parte 36 · Parte 37 · Parte 42 · Parte 49

“Furioso. Con él. Orgullo.”

POR QUÉ IMPORTA

La transcripción sílaba a sílaba es acertada para las frases clave. A lo largo de la confesión en la mesa, la reunión de la comisión y la escena de popa se prolonga durante páginas, y Hollis repite casi todas las frases completas. Ese es el sentido del protocolo, pero el lector recibe el mismo contenido dos veces, a un ritmo de lectura lento, en los clímax del libro. Además, la fluidez aumenta cuando la trama lo necesita: después de capítulos que construyen el miedo al bloqueo, Emmett nunca se bloquea durante la confesión.

QUÉ PROBAR

Mantenga las palabras literales de Emmett en las frases que importan y resuma en la narración los pasajes de enlace. Donde la reformulación de Hollis no añada nada nuevo, dé solo una de las dos versiones. Un bloqueo real durante la confesión, esperado con paciencia según las propias reglas de Hollis, haría que su fluidez en otros momentos pareciera merecida.

Idris habla sobre todo con metáforas estructurales

Parte 16 · Parte 26 · Parte 27 · Parte 44

"Has descrito un elemento articulado en los dos extremos."

POR QUÉ IMPORTA

Colgar o apoyarse, la junta de dilatación, los apoyos fijos y móviles, el elemento articulado, la «deformación permanente»: casi todas las conversaciones serias con Idris se convierten en una lección de ingeniería aplicada a Hollis. El libro lo sabe («No me vengas con apoyos», en la Parte 39, es uno de sus mejores momentos), y aun así la prueba de carga de la Parte 44 repite la jugada con «Adquiere una deformación permanente. Se queda doblado.». Cada metáfora enuncia el tema abiertamente, y juntas lo convierten en el explicador del libro en lugar de en un hombre con voz propia.

QUÉ PROBAR

Conserve una sola imagen estructural como su sello (la junta de la Parte 27 es la más fuerte) y deje que las demás se conviertan en habla llana o simplemente en lo que él ve en el puente. La prueba de carga puede sostenerse como imagen (el indicador marcando cero, Hollis mirando) sin su glosa.

Tics recurrentes que pierden fuerza con la repetición

Parte 3 · Parte 12 · Parte 14 · Parte 32

"una única exhalación brusca por la nariz"

POR QUÉ IMPORTA

La risa de Emmett se acota así, en variantes muy parecidas, decenas de veces en los tres puntos de vista. El recuento de años («veinticuatro años», «veintitrés años», «treinta y cuatro años») se ha convertido, hacia la mitad, en un estribillo que aparece varias veces por escena («Había estado dentro de él veinticuatro años, a oscuras, doblado muy pequeño»). La fórmula «No era X. Era Y.» abre el libro de forma magnífica («No era lengua de signos. Era solo un hombre diciendo que no con la mano al otro lado de un río.»), pero se convierte en un reflejo hacia la noche del accidente («No era un trueno.»). La descripción completa del signo de la mano (de canto, girada sobre la muñeca, con la palma hacia arriba) cierra escena tras escena entre las Partes 12 y 15. La repetición desgasta los motivos que usted más quiere que calen.

QUÉ PROBAR

En una pasada posterior, busque cada uno de ellos y conserve quizá uno de cada cuatro, reservando

la forma completa para los momentos que cambian algo. Varíe o elimine la acotación de la risa de Emmett. Mantenga el recuento de años solo donde la cifra en sí importe.

Reticencia artificiosa en la tercera persona cercana

Parte 2 · Parte 5 · Parte 9

"Era el trabajo que se suponía que debía estar haciendo cierta noche."

POR QUÉ IMPORTA

En la cabeza de Hollis, la noche del accidente tendría un nombre. Expresiones como «una noche de abril de 1994», «lo que hubiera que ver» y «cierta noche» se leen como si usted retuviera información, no como si ella la evitara, sobre todo porque la escena de Dwight Purcell revela la guardia una página después. El capítulo de Lorraine hace lo mismo con pronombres evasivos («Intentaba decirlo», «lo otro») sobre una versión que ella conoce perfectamente. El lector nota la mano del autor inclinando la balanza, y las revelaciones posteriores llegan con menos fuerza.

QUÉ PROBAR

Deje que Hollis piense «la noche en que Dale se ahogó» sin rodeos. El misterio es qué pasó, no que pasara algo. En los capítulos de Lorraine, o bien dele la versión que conoce, o bien muéstrela negándose activamente a mirarla, para que el hueco sea de ella y no de usted.

La voz escrita de Dale no se corresponde con lo que afirma la narración

Parte 28

"No era el inglés de un oyente. La gramática se inclinaba hacia su primera lengua"

POR QUÉ IMPORTA

Los fragmentos de cartas que siguen se leen como un inglés fluido e idiomático de oyente, así que la afirmación no se sostiene en la página. La tira del TTY es más convincente. El desajuste importa porque la autoridad moral del libro descansa en retratar con fidelidad a los personajes sordos, y los lectores de la comunidad sorda lo notarán.

QUÉ PROBAR

O bien deje que las cartas muestren algo de esa inclinación que describe el narrador, o bien elimine la afirmación. Antes del envío, merecería la pena invertir en un lector de sensibilidad sordo que revise la voz escrita y signada de Dale, y la de Marcus.

Filtros de percepción y pluscuamperfectos encadenados

Parte 14 · Parte 25 · Parte 26

"Lo vio sopesarlo. Vio lo que le costaba llegar adonde llegó."

POR QUÉ IMPORTA

Los verbos de percepción y pensamiento aparecen a un ritmo de unos 14,6 por cada 1.000 palabras.

Para una intérprete que se gana la vida leyendo caras, filtrar a través de «vio» suele ser temáticamente acertado, pero en parejas y cadenas interpone un cristal entre el lector y el acontecimiento. Los largos flashbacks de los capítulos de Emmett transcurren casi por completo en pluscuamperfecto («Se había levantado cuando Emmett entró. Había estado esperando.»), lo que mantiene a distancia la escena del sábado a mediodía cuando debería sentirse en directo.

QUÉ PROBAR

Más adelante, elimine el filtro siempre que la acción pueda sostenerse sola («Lo sopesó»). En los flashbacks extensos, use uno o dos «había» para entrar, pase después al pretérito indefinido y vuelva al pluscuamperfecto solo al salir.

Ritmo y notas por capítulo

La tensión del libro sube bien en su primer tercio. El inicio establece el transbordador, el río cerrado y la mano que gira en dos páginas. El bloqueo con «Dale» al final del Capítulo 2 (Parte 4), las escenas de la cena del Capítulo 4, el retraso de cuatro segundos del Capítulo 6 y la sesión de fotos con Priya que cierra el Capítulo 7 con «Yo» elevan cada una la línea por encima de la anterior. Los capítulos de flashback (4, 10, 18, 27) están colocados como escaladas y no como pausas, y esa es la mejor decisión de ritmo del manuscrito. La cena del Capítulo 10 (Partes 17–18), Marcus en el porche (Partes 19–20), la audiencia y el tronco (Partes 22–24), la noche de 1994 (Parte 32), la cinta (Parte 33), la confesión en la mesa (Partes 36–37), la comisión (Partes 41–42) y el giro de la barcaza (Parte 48) son los picos, y están bien espaciados.

Los bajones caen en lugares previsibles. Llegan o bien justo después de un pico o bien allí donde el lector ya sabe aquello hacia lo que trabaja la escena. Se repiten tres tipos. El primero es la exposición o el resumen que llegan justo después de un punto álgido: la mecánica de la brida después de «Dale», el inicio con aguas bajas tras la tira del TTY y el montaje del Capítulo 25 después de la comisión. El segundo es un momento de aplazamiento repetido sin escalada: la segunda aproximación a la puerta de Dale, la salida al oír «girar» y la semana de retraso antes de la cinta. El tercero es la misma noche contada una vez más: la recapitulación en la mesa, el razonamiento de Lorraine en el coche, el discurso de Marcus y partes del capítulo de Dale. Si el lector debe ir o no por delante de Hollis es una cuestión de Historia y estructura. El coste para el ritmo es que cada nuevo relato llega ahora en un momento en que el impulso importa.

El libro se precipita una vez, en la Parte 23, donde la audiencia, la primera crecida del verano, el tronco en la brida, el gancho pelícano y el «pregúntale» de Cal caen todos en una misma tarde. Por lo demás, su tempo peca de lento. Cincuenta partes en 101.433 palabras dan una media de unas 2.000 palabras por parte, y veintinueve capítulos, una media de unas 3.500 palabras. Los capítulos son bastante regulares, y ninguno es excesivamente largo. El problema de extensión es acumulativo: unas ocho escenas de asimilación entre la confesión y el gancho (Capítulos 22–23), y

cinco o seis codas después del giro de la barcaza (Capítulo 29). Comprimir esos dos tramos es la manera más eficaz de dejar el libro holgadamente por debajo de las 100.000 palabras sin tocar nada de lo que funciona.

Los finales de capítulo son una auténtica fortaleza, y en su mayoría son breves y físicos: la brida acortada al final del Capítulo 10, la campana en Deal's, «Ya casi lo tiene.». Sin embargo, demasiados cierran con la misma imagen de la mano que se alza y gira, que para la Parte Dos ha dejado de funcionar como remate. Los inicios de capítulo son buenos cuando llevan fecha o se sitúan en otro punto de vista, y más lentos cuando empiezan con el tiempo atmosférico y la estación (Capítulos 9 y 17).

El final se alarga en cinco o seis codas

Parte 49 · Parte 50

“Tenía cuarenta y un años. Tenía por delante nueve meses de aguas quietas”

POR QUÉ IMPORTA

Después del giro de la barcaza y la escena de popa, el libro cierra con el primer cruce del puente, el descenso del cable, la polea móvil, las luces recableadas, la reflexión sobre el Registro, la barcaza pasando bajo el puente y un párrafo de inventario que resume lo que las escenas acaban de mostrar. Cada una está bien hecha. Juntas, se leen como una serie de finales, y la atención se dispersa en la Parte 50 antes de que la imagen de GA la recupere.

QUÉ PROBAR

Fusione los momentos del cable y de la polea móvil en un párrafo. Elija el cruce del puente o las luces recableadas como nota de restauración, y corte o reduzca la otra. Corte el párrafo de inventario para que la imagen de GA siga directamente a la barcaza. Aquí es también donde se pueden quitar varios miles de palabras.

Las secuelas de la confesión hacen el mismo trabajo varias veces

Parte 38 · Parte 39 · Parte 40

POR QUÉ IMPORTA

Entre la escena de la mesa y el momento en que Emmett baja a buscar el gancho hay tres días de silencio, la admisión de Cal, la llamada a Marcus, Idris en la caravana, la carta de Carol, el cementerio, el porche, la reflexión de Emmett en el porche y la visita dominical de Lorraine. Varias de estas escenas le dicen a Hollis, con voces distintas, que no contraiga una nueva deuda ni le dé a su padre un final limpio. La admisión de Cal reformula en gran parte la Parte 24. La reflexión de Emmett vuelve a explicar el intercambio del porche que se acaba de dramatizar. El punto más alto del libro va seguido de su meseta más larga.

QUÉ PROBAR

Conserve la llamada a Marcus, la carta de Carol, el cementerio y el porche, y la visita dominical de Lorraine, que son las escenas que mueven algo. Condense la admisión de Cal en unas pocas líneas

en otro lugar. Reduzca la escena de Idris en la caravana a su silencio. Abra el Capítulo 23 de Emmett con la llamada de Lorraine a la puerta, y no con su retrospectiva.

Los nuevos relatos de la misma noche frenan los picos

Parte 31 · Parte 35 · Parte 37 · Parte 45

“El miércoles seis de abril, Dale te dijo que se iba.”

POR QUÉ IMPORTA

La recapitulación completa de Hollis en la mesa son siete párrafos de hechos que el lector acaba de ver suceder. El rodeo en coche de Lorraine por Pell's Mill recorre por tercera vez el «si lo hubiera leído». El umbral de la puerta del Capítulo 18 vuelve a explicar el signo DEBER de las seis pulgadas, ya explicado en la Parte 28. El discurso de Marcus en la ceremonia vuelve a contar la noche. Cada nuevo relato llega en un momento en que la escena debería acelerar. (La decisión de fondo sobre cuándo se entera el lector del secreto corresponde a Historia y estructura. Esta nota trata de dónde se sitúa la repetición.)

QUÉ PROBAR

En la recapitulación, resuma en la narración y cite solo las frases que Hollis nunca ha dicho en voz alta. Reduzca el razonamiento de Lorraine en el coche a unas pocas frases y deje que la llegada a la casa sostenga el capítulo. Elimine las frases explicativas del umbral del Capítulo 18 y deje que la escena transcurra. Comprima a una línea el relato de la noche que hace Marcus, y conserve la frase de la habitación cerrada, el «yo no» y las manos alzadas.

Los momentos de aplazamiento de la parte central se repiten en lugar de escalar

Parte 6 · Parte 16 · Parte 30

“Era una lista de palabras. Estaba practicando palabras.”

POR QUÉ IMPORTA

Hollis gira el pomo de la puerta de Dale y lo suelta (una segunda aproximación después de la Parte 2). Se marcha de la cocina cuando sale «girar», lo que repite la salida de la Parte 4 y llega justo antes del rechazo más fuerte de la limonada en la Parte 20. Deja pasar más de una semana antes de ver la cinta con una madre que vive al otro lado del río. Cada momento es psicológicamente sólido, pero ninguno cuesta más que el anterior, así que la parte central se siente retenida en lugar de tensa.

QUÉ PROBAR

Corte el pomo de la Parte 6 o haga que cambie algo. Corte la salida de la Parte 16, o hágala de otra naturaleza (ella pregunta a Cal y se topa con un muro), para que la intervención de Marcus en la Parte 20 sea una escalada limpia. Acorte el intervalo antes de la cinta o dele un obstáculo concreto.

Resumen y exposición colocados justo después de los puntos álgidos

Parte 4 · Parte 29 · Parte 43

> *“Emergió del río frente a la orilla oeste como el lomo de algo que sale a la superficie”*

POR QUÉ IMPORTA

La mecánica de la brida sigue al bloqueo con «Dale». La varada con aguas bajas y el amarre a estacas siguen a la tira del TTY y a la reinterpretación de Marcus. El montaje de titulares y condado del Capítulo 25 sigue a la votación de la comisión. Una caída después de un pico es natural, pero cada uno de estos pasajes se extiende durante una página o más de informe con poco avance, y el montaje del Capítulo 25 entierra en un párrafo su material más interesante (los once habituales que dejan de mirar).

QUÉ PROBAR

Mantenga la mecánica esencial en la Parte 4, pero divídala con las intervenciones de Cal. Reduzca a la mitad el inicio con aguas bajas. En el Capítulo 25, dramatice por completo un encuentro (el empleado del Dollar General o un habitual que deja de saludar) y reduzca el resto a frases sueltas.

Los capítulos de flashback y los cierres de capítulo sostienen el tempo

Parte 18 · Parte 31 · Parte 47

> *“Trabajaron codo con codo, con frío, sin que sus manos se apartaran nunca del cabo.”*

Los capítulos de flashback fechados llegan justo cuando la línea del presente necesita presión, y cada uno termina con una imagen física y no con un comentario. Detener el capítulo de Dale en «Ya casi lo tiene.» convierte lo que sabe el lector en temor y le pasa el impulso directamente a la prueba nocturna. La campana en Deal's y la bombilla parpadeante de la escalera con que termina el Capítulo 17 hacen lo mismo en un tono más bajo. Proteja estas ubicaciones y estos finales durante la revisión.

RECORRIDO

Parte 4 a Parte 5: Capítulo 3: después del bloqueo con «Dale», el párrafo del cable y la brida y el montaje de los habituales pierden alrededor de una página de atención. El almuerzo sobre la caja del motor (las vigas de Indiana) puede reducirse a la mitad. Solo el comentario de Emmett sobre «no cerrar nunca por aguas altas» tiene peso.

Parte 6: Final del Capítulo 3: la segunda aproximación a la puerta de Dale está bien escrita, pero le resta fuerza a la apertura de la Parte 15. Córtela o haga que cambie algo.

Parte 10: El Capítulo 6 empieza el domingo 18, el día antes de la reunión del lunes de Lorraine en el salón municipal, en el Capítulo 5, así que retrocede en el tiempo sin señalarlo. Féchelo o reordénelo, o la mirada desde el porche hacia la ventana se leerá como posterior a la reunión.

Parte 12: Capítulo 7: el pasaje sobre el día del derrame y la rutina de cuidados, entre el panel de herramientas y la visita de Cal, se dispersa. Recórtelo para que el «Sé lo que es eso» de Cal llegue antes.

Parte 14: Capítulo 8: el resumen del primer fin de semana (las sábanas, el puente, la mano que sigue moviéndose) repite la evasión de Hollis sin añadir nada. Comprímalo en un párrafo y llegue antes al 9 de abril.

Parte 16: Capítulo 9: la salida al oír «girar» es la más débil de tres negativas similares. Córtela o cambie su naturaleza. El intercambio de «Se apoya» con Idris tiene encanto, pero lo que está en juego es poco y podría acortarse.

Parte 19: Capítulo 11: el intercambio de señas de cubierta entre Cal y Marcus deja clara su idea (Cal las conservó todas) muy pronto y luego se alarga. Quítele un tercio.

Parte 23: Capítulo 13: la audiencia, la crecida, el tronco, el gancho y el «pregúntale» ocurren todos en una misma tarde. Desplace unos días la subida del río y el tronco para que el río no parezca ordenarse en torno a la audiencia.

Parte 26 a Parte 27: Capítulo 15: la escena del puente apila metáforas estructurales (apoyos fijos y móviles, el elemento articulado, la junta que dice la verdad). Conserve la confesión del «extremo fijo» y una imagen. El resto retrasa el beso y la campana.

Parte 29: Inicio del Capítulo 17: reduzca a la mitad la varada y el amarre a estacas. Sigue a la página más fuerte del libro y no tiene consecuencias posteriores.

Parte 30: Capítulo 17: la semana de retraso antes de la cinta se lee como si el autor retuviera la escena. El testimonio de Ray confirma en gran parte lo que el lector ya sabe y se vuelve a dramatizar en el capítulo siguiente. Recorte su relato a la impresión de que estaba «furioso por algo».

Parte 31: Capítulo 18: en el umbral de la puerta, corte las frases que vuelven a explicar el signo DEBER de las seis pulgadas y conserve solo lo nuevo (la cara de él, las manos a medio alzar, ella sin volverse).

Parte 33: Capítulo 19: «Dime por qué te fuiste» se pregunta, se aplaza y luego se vuelve a preguntar palabra por palabra después de la cinta. Varíe la segunda pregunta o deje que el silencio de ella la sostenga.

Parte 34 a Parte 35: Del final del Capítulo 19 al Capítulo 20: el argumento de Hollis de que él leyó el signo, seguido del razonamiento de Lorraine en el coche, le da al lector la misma conclusión dos veces seguidas justo antes del clímax. Deje que la cinta defienda el caso, reduzca el pasaje del coche a unas pocas líneas, y el capítulo se recuperará cuando Lorraine entre en la cocina.

Parte 37: Capítulo 21: la recapitulación de siete párrafos detiene la escena en su punto más alto. Cite las frases nuevas para Hollis y resuma el resto.

Parte 38 a Parte 40: Capítulos 22 y 23: unas ocho escenas de asimilación antes de que la trama vuelva a moverse con el gancho. Comprima a Cal y a Idris, y abra el Capítulo 23 con la llamada de Lorraine a la puerta.

Parte 43: El Capítulo 25 es casi todo resumen justo después de la escena pública más intensa del libro. Dramatice un encuentro sobre el distanciamiento del condado y reduzca el resto a frases sueltas.

Parte 44: El discurso de la «deformación permanente» en la prueba de carga vuelve a enunciar el arco de Hollis. Conserve el indicador marcando cero y deje que el lector haga la aplicación.

Parte 45: Capítulo 26: el discurso de Marcus vuelve a contar la noche una vez más. Conserve la frase de

la habitación cerrada, el «yo no», las manos alzadas de los alumnos y el lápiz de Janine, y corte el resto del relato.

Parte 46 a Parte 47: Capítulo 27: recorte lo que los Capítulos 18 y 21 ya establecieron (las escaleras, «Es un solo camión») para que el capítulo transmita lo que solo Dale puede aportar y el avance hacia «Ya casi lo tiene» se tense.

Parte 49 a Parte 50: Capítulo 29: fusione el cable y la polea móvil, elija el cruce del puente o la casa de nuevo iluminada como penúltima nota, y corte el párrafo de inventario antes de GA.

Mercado y envío

Es ficción literaria de club de lectura, y cumple las principales promesas de esa categoría. Los temas son de los que los lectores discutirán: quién tiene derecho a suavizar una verdad dura, qué le debe una familia oyente a un hijo sordo, si el perdón puede partirse en dos. La recompensa emocional es sustancial. El giro de la barcaza en la última noche, la admisión de Emmett de que esperaba que fallara y el perdón limitado de Hollis dan al final un peso real. Algo cambia y la forma es clara. Un lector de ficción literaria no se sentirá estafado al terminar.

El inicio es una fortaleza ante un agente. La primera página ofrece una voz, una persona cuyo trabajo es leer cuerpos y una pregunta: ¿por qué nadie viene a cruzarla al otro lado, y por qué está aquí siquiera? Al final del primer capítulo el gesto de la mano está sobre la mesa, el hermano muerto está presente a través de los objetos y las ventanas iluminadas de la madre están a la vista. El argumento de venta es limpio. Una intérprete de lengua de signos suspendida por suavizar el pronóstico de un moribundo vuelve a casa junto a un padre que no puede hablar y que no deja de hacer un mismo signo, y tiene que dejar de editar a su familia el tiempo suficiente para oír lo que pasó la noche en que se ahogó su hermano sordo. Que la falta profesional refleje la costumbre infantil es el tipo de doble gancho que los agentes pueden repetir en una sola frase. Situado cerca de True Biz y Everything I Never Told You, tiene una estantería reconocible.

Los riesgos llegan después del inicio. Primero, un agente que pida el manuscrito completo se encontrará con una larga parte central en la que el lector ya conoce el secreto y la protagonista no. El libro ha revelado la mayor parte en la Parte 12 y todo en la Parte 25, así que la lectura de las Partes 26 a 35 es espera y no intriga. Los lectores del manuscrito completo abandonan justo ahí. Segundo, con 101.433 palabras el libro supera por poco el rango de una primera novela, y el excedente está en lugares identificables. Tercero, este manuscrito se leerá con lupa por su tratamiento de los personajes sordos y de la ASL, en un mercado que ya tiene ficción literaria escrita por autores sordos con la que compararlo. Necesita ese escrutinio antes de que se lo aplique un agente.

Entre este borrador y el envío a agentes se interponen: una decisión estructural sobre cuándo se entera el lector de lo que hizo Emmett; un recorte hasta unas 92.000 a 95.000 palabras, sacado

sobre todo de las secuelas de la confesión, las codas y los relatos repetidos del 9 de abril; una lectura a cargo de un lector sordo que domine la ASL; y una revisión de continuidad de fechas y cifras, que este libro invita a los lectores a comprobar.

Las primeras páginas atrapan a un agente

Parte 1 · Parte 2

> *"No era lengua de signos. Era solo un hombre diciendo que no con la mano al otro lado de un río."*

Los agentes deciden en la primera página. Esta establece la voz, el lugar y una protagonista definida por su lectura de los gestos, y fija las reglas del transbordador (la cadena, la campana, el cable) a través de la acción y no de la explicación. El gesto repetido llega en la Parte 2, alrededor del 3 %, muy pronto para que una obra de ficción literaria plantee su pregunta central. Poco hay en las cinco primeras páginas que haga detenerse a un lector.

La lectura completa de un agente se atascará en la parte central

Parte 12 · Parte 24 · Parte 25 · Parte 34

> *"No era el fondo. Debajo de ese había otro suelo."*

POR QUÉ IMPORTA

Un agente puede decir que sí al inicio y aun así rechazar el manuscrito completo. Hacia la Parte 25, al lector se le ha dicho, desde dentro de Emmett, que él leyó el signo y mantuvo la barcaza por despecho. Hollis pasa entonces diez partes llegando a lo que el lector ya sabe: el testimonio de Ray, la cinta, las deducciones de las Partes 34 y 35. Ese tramo es donde se abandona un manuscrito solicitado. La sección Historia y estructura cubre la mecánica. En términos de envío, este es el mayor riesgo para que una solicitud se convierta en una oferta.

QUÉ PROBAR

Antes de dirigirse a agentes, decida qué motor impulsa la parte central. O bien retenga «yo lo leí» y la escena del mediodía hasta la mesa de la cocina, o bien apueste por la ironía dramática y corte las escenas de puesta al día para que el lector vaya por delante de Hollis durante menos páginas.

La representación de las personas sordas necesita un lector sordo antes del envío

Parte 28 · Parte 46 · Parte 47

> *"No era el inglés de un oyente. La gramática se inclinaba hacia su primera lengua"*

POR QUÉ IMPORTA

El libro sostiene que los oyentes no deben hablar por las personas sordas, y agentes y editores lo juzgarán con ese criterio. Dos puntos se prestan a objeciones. De las cartas de Dale se dice que se inclinan hacia la gramática de la ASL, pero se leen como un inglés fluido de oyente. El Capítulo 27 le da al único personaje sordo del libro una interioridad omnisciente después de 300 páginas

advirtiendo que nadie puede saber qué pasó en cubierta. Ninguno de los dos es descalificador, pero cualquiera de ellos puede hundir un envío si un editor de adquisiciones o un lector sordo lo señala primero.

QUÉ PROBAR

Encargue una lectura remunerada a un lector sordo que domine la ASL antes de dirigirse a agentes, con especial atención a la voz escrita de Dale, los signos glosados, el material sobre el internado y el CDI, y el Capítulo 27. Esté preparado para que los agentes le pregunten cómo se ha verificado la representación.

La extensión supera por poco el rango de una primera novela

Parte 38 · Parte 39 · Parte 40 · Parte 49 · Parte 50

POR QUÉ IMPORTA

Con 101.433 palabras, el libro queda justo por encima de las habituales 70.000 a 100.000 de la ficción literaria. Eso por sí solo no hará que lo rechacen, pero algunos agentes filtran por ello, y el excedente es fácil de encontrar. Después de la confesión en la cocina llegan unas ocho escenas de asimilación (Cal, Marcus, Idris, la carta de Carol, el cementerio, la reflexión de Emmett, el domingo de Lorraine). Después del giro de la barcaza llega una serie de codas (el cruce del puente, el cable, la polea móvil, las luces, la reflexión, la barcaza bajo el puente). La noche del 9 de abril se vuelve a contar completa cuatro veces.

QUÉ PROBAR

Apunte a entre 92.000 y 95.000 palabras. Corte primero de las secuelas del Capítulo 22 y de las codas de las Partes 49–50, y después de las partes de cada nuevo relato que repiten lo que el lector ya sabe. Eso deja el recuento de palabras de la carta de presentación holgadamente dentro del rango.

Un doble gancho fácil de vender con temas de club de lectura

Parte 10 · Parte 11 · Parte 18

“ELLA DECIDIR POR MÍ.”

El caso de Walter Brandt y la mesa de la cena de 1994 son el mismo acto a dos escalas, y el libro hace explícito ese vínculo a través de la audiencia y la comisión. Esto le da al argumento de venta una columna vertebral clara y a los clubes de lectura una pregunta lista: si una mentira compasiva sigue siendo un robo. La ética de la interpretación, la afasia y un transbordador de cable a punto de ser sustituido por un puente son elementos distintivos por separado. Juntos, hacen un libro que destaca en una pila de propuestas.

El final cumple lo que promete la categoría

Parte 48 · Parte 49

“Salió entera. Tres palabras, en orden, sin que faltara nada, con la voz que ella había conocido toda la vida.”

La ficción de club de lectura promete una recompensa emocional, y esta se la gana sin sentimentalismo. El giro de la barcaza le da la razón a Dale sobre el agua, la confesión tardía de Emmett de que esperaba que fallara impide que el clímax se convierta en una simple reivindicación, y el perdón dividido de Hollis rechaza un final pulcro. Los editores verán que el libro sabe terminar, lo que juega a su favor cuando sopesen el riesgo de la revisión.

Reticencia artificiosa en el primer capítulo

Parte 2 · Parte 5

“y visto lo que hubiera que ver”

POR QUÉ IMPORTA

En el primer capítulo, la narración esconde la noche central tras expresiones como «una noche de abril de 1994» y «lo que hubiera que ver». Hollis la nombraría con claridad en su propia cabeza. Un agente que lea las primeras páginas puede tomarlo como el autor guardándose las cartas, no como el personaje evitándolas, lo que resta un poco de fuerza a unas páginas por lo demás sólidas.

QUÉ PROBAR

Deje que Hollis piense «la noche en que Dale se ahogó» sin rodeos en el primer capítulo. La pregunta abierta es qué pasó aquella noche, no si pasó algo.

Deslices de continuidad en un libro construido sobre cifras

Parte 7 · Parte 9 · Parte 45

“dos personas que llevaban veintitrés años casadas”

POR QUÉ IMPORTA

La novela se apoya en cifras exactas: pulgadas por encima de la línea, 640 pies, cuatro minutos, los años transcurridos. Los lectores notarán cuando esas cifras no coincidan. Las fechas del matrimonio chocan (veintitrés años en 1994 frente a una boda en 1970), la cuenta de días desde que Lorraine vio la mano por primera vez no cuadra, Dale queda fuera de «los cuatro barqueros Kettering» cuando sería el quinto, y los años de Cal en el transbordador varían. Los editores leen deslices como estos como una señal de la corrección de estilo que necesitará el libro.

QUÉ PROBAR

Antes de dirigirse a agentes, elabore una hoja de cronología y datos (fechas, edades, años, medidas, número de bombillas, horas registradas) y contraste con ella cada mención.

Los números

Medidos en el texto por Evalie, no estimados por la IA.

Palabras	101.433
Diálogo	alrededor del 17 % de las palabras están entre comillas
Frase media	9,6 palabras
Palabras terminadas en -ly	3,5 por cada 1.000 palabras
Verbos de percepción y pensamiento (saw, felt, heard, knew, thought…)	14,6 por cada 1.000 palabras